



INSTITUTO
SUPERIOR
SALESIANO

Diploma en
EDUCACIÓN
AFECTIVO SEXUAL

Históricamente la sexualidad ha sido interpretada, valorada y vivenciada de formas muy diversas, respondiendo al contexto socio-histórico-cultural de la época, transitando por visiones antagónicas: del rigorismo al hedonismo. En estos momentos nos hallamos en contextos históricos donde todo es cuestionable, no existiendo ya certezas o juicios mínimos. Ello redundando para las personas, en nuevas búsquedas de experiencias y sentidos, que incide principalmente en la conformación de las subjetividades de las nuevas generaciones.

Los cambios culturales han sido vertiginosos: modificaciones profundas en la estructura familiar, la naturalización de determinadas conductas, la generación de la cultura de la “precocidad” y la “inmediatez”, la era de la comunicación digital con todos los desafíos que ésta implica, etc. Las nuevas tecnologías con sus novedosas formas de comunicación, están generando una nueva matriz cultural. Ofrecen muchas posibilidades como también existen riesgos: por un lado la valoración de la propia imagen y su contrapartida que es la sobre-exposición, la comunicación auténtica y espontánea sin los tabúes de otras épocas y por otro lado la posible pérdida de la intimidad, el acceso a toda la información necesaria y a su vez la vulnerabilidad frente a temas y/o imágenes que exceden a su proceso de desarrollo, etc. El fenómeno sociocultural de los “nativos digitales” genera el desafío de continuar investigando ya que aún no hay saberes acabados frente a este tema, en especial la incidencia que tienen en niños/as, adolescentes y jóvenes quienes aún están en formación. Para acompañar estas transformaciones es necesario el intercambio interdisciplinar que tanto enriquece las estrategias pedagógicas y de ese modo favorecen la educación.

La dimensión de la sexualidad se encuentra en el núcleo de la construcción subjetiva de los niños y jóvenes, en tanto fuente de desarrollo de múltiples relaciones: relación con el otro, relación con las pautas culturales generadas en sociedad, relación con los medios de comunicación y la transmisión de determinadas imágenes en torno a esta temática, relación con el propio proyecto de futuro y asunción de responsabilidad con él. Por lo tanto el desarrollo de esta dimensión involucra aprendizajes de habilidades, de actitudes, del desarrollo del conocimiento, de la manifestación de los sentimientos, los valores, las creencias y convicciones.

Para los cristianos la sexualidad es una dimensión sagrada de la persona, es un don de Dios creado para el goce, el disfrute y la realización de la vida, orientada a la entrega y donación al otro. En estos últimos tiempos, en algunos ámbitos, la sexualidad se ha ido reduciendo a lo genital, por esto

creemos que la visión cristiana desde su pedagogía aporta e ilumina para plenificar y dignificar a la persona.

Por ser una dimensión esencial en el ser humano la educación de la afectividad y la sexualidad es un derecho que tienen los niños/as y adolescentes de ser acompañados en su proceso de crecimiento, para comprender las diferentes etapas que van transitando, para aprender lo importante del respeto hacia uno mismo y hacia los demás y tener la posibilidad de vivenciar aprendizajes significativos que les permitan integrar esta dimensión de manera sana, positiva y responsable.

Hay problemáticas vinculadas directamente a la sexualidad (enfermedades de transmisión sexual, embarazos adolescentes, violencia, abusos) que existieron en todas las épocas pero que en los últimos tiempos son más visibles. A diferencia del pasado esta visibilidad ofrece mayores posibilidades de intervención teniendo la sociedad (estado, familia, escuela) la responsabilidad de responder integrando perspectivas sanitarias y educativas en conjunto.

Han existido diferentes abordajes para afrontar dichas situaciones y se ha caído en la cuenta que con un encare solamente sanitario y/o fisiológico no es suficiente para abordar esta rica dimensión de la persona humana. De este modo, se hace necesario proponer espacios con intencionalidad educativa para desarrollarla y para esto se requieren de nuevas referencias para su orientación.

En este sentido, se ha acentuado la necesidad de abordar pedagógicamente esta cuestión, siendo incluida en el itinerario que recorren las nuevas generaciones en la educación formal, no formal y en los espacios informales. Hay instituciones educativas que hace ya muchos años han tenido la posibilidad de ir haciendo camino, creando experiencias positivas donde se explicita la educación de la sexualidad, trabajando contenidos de todas las dimensiones, para que los niños, adolescentes y jóvenes puedan desarrollarse como personas libres y responsables en todos los ámbitos de su vida.

En esta dirección queremos seguir contribuyendo a la formación específica de los diferentes agentes educativos. Existen en Uruguay diversos cursos donde se forman educadores de la sexualidad, desde el Instituto Superior Salesiano queremos ofrecer un aporte diferenciado a las propuestas pedagógicas ya existentes, centrado en la integralidad de la persona como núcleo fundamental, abordando la educación de la sexualidad desde la antropología cristiana.

La identidad del Instituto y la fundamentación del diplomado son en fidelidad al espíritu de la Iglesia que procura acompañar a niños, jóvenes y familias en todo lo concerniente a esta temática. A su vez nos parece importante la apertura a todas aquellas personas que deseen interiorizarse en la antropología que sustenta nuestro accionar educativo y de esa forma continuar creando espacios de diálogo donde los diferentes puntos de vista permitan un mayor enriquecimiento a la tarea de educar.

Toda educación parte de una concepción de hombre, siendo ésta la que se convierte en el eje de la praxis educacional. Como no existe un único paradigma tenemos que ser conscientes que una teoría educativa es producto de una visión del mundo y del ser humano, por eso es fundamental, conocer la filosofía que sustenta la pedagogía que se está llevando adelante.

En nuestra sociedad plural, es lógico que existan diversos marcos referenciales éticos, la visión cristiana de la cual partimos concibe al ser humano como un ser único, con conciencia de ello, original e irrepetible, creado por Dios para la comunión con Él y con los demás; como una totalidad corporal-psíquica-espiritual que se autotrasciende en cuanto tiene la capacidad de ser a través de su existir. Muchas veces al abordar la educación de la sexualidad desde enfoques que toman sólo una dimensión de la persona, se limitan las posibilidades de crecimiento o de resolución de alguna problemática al no poder dar respuestas integrales.

El ISS apunta trabajar desde un enfoque holístico -personalista donde no se descuidan los enfoques parciales sino que se los integra. Se humaniza al hombre y de esta forma se contribuye a la plenificación del ser humano. Esta visión está centrada en la persona como una unidad indivisible. Es una totalidad en la cual consideramos aspectos corporales, psíquicos, espirituales, sociales, que no son separables, ni independientes. Educar en la sexualidad desde esta visión es responder a la invitación que Dios nos hace de buscar caminos para vivir en plenitud el propio proyecto de vida.

Por esto la educación de la sexualidad es mucho más que educar la genitalidad o para la salud reproductiva, es educar la persona. Para que desarrolle sus capacidades: la capacidad de amar, el desarrollo de la intimidad, la capacidad de discernimiento, la formación de la conciencia moral, etc.

Sabemos que educar es anticipar y en cuanto a la educación de la sexualidad es importante no llegar tarde, siendo la prevención un elemento esencial de la pedagogía salesiana. Es necesario prevenir para proteger, cuidar y así favorecer un desarrollo armónico y feliz. Colaborar en la construcción de conductas preventivas es uno de los objetivos

fundamentales de la educación de la sexualidad y la afectividad para que ésta pueda ser vivenciada de manera dignificante.

Si bien la prevención implica informar, sabemos que es un elemento necesario de la educación pero no debemos perder de vista que sólo la información no tiene toda la incidencia necesaria para generar hábitos. Tiene que estar acompañado de instancias donde se de lugar a procesos educativos favoreciendo que el niño/a y joven pueda aprehender aquellos valores que le sirvan para su vida.

La intención pedagógica tiene como fin la búsqueda del sentido y proyecto de vida, la formación de la conciencia, el ejercicio de la libertad con responsabilidad y el desarrollo de la creatividad, orientado todo esto por los valores del Evangelio. Esto hace que la dignidad humana sea respetada y se convierte en la piedra angular de la educación.

Es de vital importancia comprender la necesidad de trabajar esta temática en consonancia con la familia, es en este ámbito donde se dan los primeros aprendizajes de la afectividad y la sexualidad. En los últimos tiempos los efectos de las transformaciones han generado diferentes formas de vinculación, modificaciones en los roles de género, conformación de diferentes sistemas familiares, aumento del tiempo en la jornada laboral, menores espacios de comunicación, etc. Todas estas situaciones han generado nuevos y desafiantes escenarios en cuanto a la educación que imparte la familia. Por lo tanto se requiere de una formación adecuada y actualizada también en esta área para poder realizar abordajes de manera profesional y eficaz.

A su vez es necesario capacitar para la elaboración de propuestas en los diferentes contextos, saber desde donde se parte y desde allí realizar procesos de acompañamiento de calidad, respetando las diferentes valoraciones dependiendo del contexto en el que se encuentran, de las edades evolutivas y de las construcciones que han hecho en torno a este tema.

Al crearse en nuestro país, luego de muchos años de intentos, un Programa Nacional sobre la Educación Sexual, que tanto el sector estatal como privado deben llevar adelante, para algunos centros educativos es un nuevo desafío que afrontar, para otros es continuar fortaleciendo las propuestas que ya han elaborado y puesto en práctica.

Creemos que este nuevo requerimiento de plantear explícitamente una “educación de la sexualidad” necesita de educadores idóneos. Este curso se encuentra destinado a educadores, agentes de la salud, trabajadores

sociales y comunitarios, de modo de disponer de una formación sólida y actualizada en esta temática, accediendo a contenidos teóricos y fortaleciendo el aprendizaje con el conocimiento de experiencias concretas para poder realizar sus propias prácticas, permitiendo la profesionalización de la tarea docente.

OBJETIVO GENERAL: Brindar capacitación para fortalecer las competencias personales, profesionales y las prácticas pedagógicas de los agentes socio educativos, desde una sólida base de los fundamentos éticos filosóficos cristianos, y de esa forma, logren diseñar, orientar y ejecutar, de acuerdo al contexto socio cultural, propuestas didácticas graduales de la educación de la afectividad y sexualidad.

Unidad 1

Objetivo – Situar la experiencia de la sexualidad en los determinados contextos culturales existentes de nuestra realidad que aportan, avalan, condicionan y/o hacen posible asumir la dimensión sexual de la propia persona.

Componentes:

- Características de los nuevos contextos culturales: nuevas tecnologías, enfoques de género, diálogo intergeneracional, etc. que permiten una comprensión de la vivencia de la sexualidad.
- Desarrollo psico-afectivo-sexual: la construcción de las subjetividades en los niños y adolescentes de hoy; el lugar del cuerpo, de los afectos y de los vínculos; los procesos de identificación sexual.
- Biología de la sexualidad humana.
- Sistemas familiares, nuevos arreglos familiares, roles y funciones.
- Aproximación a investigaciones y diagnósticos sobre la sexualidad de los uruguayos, elementos para la lectura e interpretación.

Unidad 2

Objetivo – Conocer los fundamentos antropológicos que están en la base de la construcción de la dimensión sexual de la persona, haciendo hincapié en su articulación con el propio proyecto ético, basado en el reconocimiento de su dignidad y de su libertad de conciencia para discernir y construir sus decisiones.

Componentes:

- Diferentes enfoques de la sexualidad en la historia.
- Perspectiva antropológica: el ser humano como creación de Dios; proyecto y sentido de vida; vocación, matrimonio y vida consagrada; significación humana de la sexualidad.

- La dimensión ética de la persona: dignidad de la persona, la realización de la persona en base a su proyecto ético, la libertad humana, discernimiento y creatividad, el amor como criterio ético.
- Formación de la conciencia moral, procesos y educación de la conciencia.

Unidad 3

Objetivo - Enfatizar una educación sexual según el enfoque en derechos humanos, especialmente los vinculados a la vida, a la salud y a la convivencia social.

Componentes:

- Situación de la niñez y la adolescencia en relación a aspectos vinculados a la sexualidad.
- Elementos pedagógicos para acompañar el desarrollo saludable de niños/as y adolescentes.
- Abordaje de algunas situaciones: embarazo adolescente, paternidad responsable, aborto, enfermedades de transmisión sexual, prevención de abuso, pornografía, etc.

Unidad 4

Objetivo – Brindar herramientas didácticas para elaborar un diseño educativo: creación, implementación y evaluación de intervenciones de educación integral de la sexualidad y afectividad.

Componentes:

- Pedagogía y didáctica de la educación de la sexualidad y afectividad; sistema preventivo de Don Bosco y estrategias preventivas.
- Contenidos fundamentales para la educación afectivo sexual.
- Rol del/la educador/a de la sexualidad. Desarrollo de competencias de comunicación afectiva, cognitiva y valórica.
- Herramientas y recursos didácticos para la intervención en los espacios educativos; presentación de experiencias y subsidios existentes.

Unidad 5

Objetivo – Potenciar a las instituciones educativas (formal, no formal e informal), en la encrucijada de múltiples demandas, como agentes sociales relevantes para llevar adelante procesos de educación sexual.

Componentes:

- Sistema educativo formal, ámbitos no formales e informales. Alcances y límites en una propuesta de educación sexual.

- El lugar de la familia y el lugar de la institución educativa para la mutua complementación.
- Orientación del diseño educativo: diagnóstico, elaboración, implementación y evaluación de proyectos de inclusión de la educación de la sexualidad; conocimiento de experiencias que están siendo puestas en práctica.
- Contenidos, criterios y líneas pedagógicas del Programa de ANEP (Primaria – Secundaria).

Duración:

De abril a noviembre de 2010.

Un encuentro semanal de tres horas.

Costo:

\$ 5000 (único pago) u 8 pagos de \$750

Dirección de contacto por consultas:

instituto.superior@salesianosuruguay.org

**CONSEJO ACADÉMICO
DEL INSTITUTO SUPERIOR SALESIANO**

Mag. Marcelo Fontona sdb (Director)

Mag. Javier Pereira

Lic. José Luis Morillo sdb

Lic. Agustín Reyes

Mag. Raúl García sdb

Mag. Alvaro Silva (Coordinador Académico)

DOCENTES DEL DIPLOMA:

Ed. Social y Psic Social Fabiana Pastorini (coordinadora)

Ps. Fernando Candona

Prof. Silvia Anesetti

Psic. Social Magela Grisoni

Lic. José Luis Morillo sdb